



INFORMACION MENSUAL

BOLETIN INTERNO DEL CARLISMO

GEDOC
FONS
A. VILADOT

Número 15

Noviembre-Diciembre, 1971

Partidos de CUADROS o «BURGUESES» y Partidos de MASAS

Seguimos abordando el problema de la representación política. En nuestro país los partidos políticos no están reconocidos. ¿Quiere ésto decir que no existen? Ante esta pregunta vamos a exponer brevemente los dos tipos de canales de la opinión pública, o partidos políticos, que existen en las democracias del mundo, y cuál es su función.

EL PARTIDO DE CUADROS O PARTIDOS «BURGUES»

Históricamente, su origen corresponde a lo que se llama «democracia formal». Su principio fundamental es la proclamación de la constitución, mientras que realmente la pauta lleva el capitalismo incipiente. Así, por una ficción jurídica que se superpone al hecho económico, la casta capitalista sustituye a la feudal antigua en el puesto de rector de la sociedad.

Su *financiación* es, como se puede deducir, a cargo de los pudientes que proporcionan los medios económicos, a cambio de una política de defensa de sus intereses. El Partido de cuadros necesita, pues, imprescindiblemente de estos financiadores.

Su *organización* es escasa. Se compone de unos cuantos «comités» locales encargados de recoger los fondos y de llevar a cabo la campaña electoral. El número de adherentes es reducido y su actividad escasa, dedicada casi exclusivamente a la campaña electoral. No necesita, por tanto, de una organización potente.

Su *ideología* es mínima, pues va dirigida a la conservación de los privilegios de una casta. Usa, a efectos electorales, de un lenguaje impregnado de una vaga mentalidad liberal.

Su *concepto de la política*, es que sólo puede ejercerla una clase de personas privilegiadas, para dirigir a las masas.

El *concepto de la libertad* que tienen es el de la «libertad individual». La famosa expresión «laissez faire, laissez passer» es la base de todo el sistema. Sistema que viene a ser, dadas las estructuras sociales, libertad de algunos, opresión de muchos.

La *práctica de la democracia* en estos Partidos consiste en someter al voto popular los diputados escogidos por los mismos y que se sirven de una demagogia adaptada a las circunstancias para llegar al poder, despreocupándose luego de sus promesas electorales.

Su *finalidad próxima*, ganar las elecciones.

Su *finalidad lejana* es respaldar y consolidar las estructuras vigentes para mantener los privilegios de la oligarquía establecida en el poder.

Estos partidos son, en una palabra, buenas máquinas electorales, que han estado y están al servicio de un estamento: la casta económica privilegiada. Su afán es el dominio de las estructuras políticas. En el mejor de los casos, apuntan a un despotismo ilustrado.

La personalidad del representante del Partido de cua-

dro es la de un hombre brillante, conocido, a ser posible de recursos financieros y, si no los tuviese, amigo de aquellos que los poseen. Sicológicamente es adicto a la fama que le dará su función.

La función del representante de estos Partidos no está vinculada por una ideología ni por una auténtica organización. A quienes tiene que rendir cuentas de su actuación política es a los que financian el Partido. Hacia el electorado le bastará una actitud de respeto oficial, sin que entrañe compromiso alguno. Ya que ignora que el voto no sólo vincula durante todo el ejercicio de una legislatura, sino que hace falta además, el compromiso concreto a un programa.

LOS PARTIDOS DE MASAS

Su origen, históricamente, se sitúa dentro de un esfuerzo popular en búsqueda de la democracia social.

Al ser monopolizadas las estructuras políticas por una casta, el pueblo crea sus propios instrumentos de acceso al poder, que son los partidos de masas.

Desde el poder, el Partido de masas quiere modificar las estructuras opresivas.

Su *organización* será, por tanto, potente y muy jerarquizada dado el número de afiliados y la actividad constante del Partido. Se trata de integrar realmente una masa de hombres y hacerles participar, mediante la formación y la información constante en la vida política del Partido y en la vida de la sociedad.

El Partido de masas debe conjugar, con la práctica de la democracia interna (libertad de opinión), una disciplina férrea (disciplina de acción), que le permita el acceso al poder.

La disciplina es condición de su promoción colectiva. Es condición de la acción que, en la clandestinidad, pide discreción, cohesión y capacidad de maniobra.

Su *financiación* está a cargo de sus propios miembros ya que son responsables del partido y éste se propone liberar las estructuras políticas de las garras de los poderes económicos.

Su *ideología*. Los Partidos de masas son eminentemente ideológicos. El desarrollo de la ideología política (idea que informa su acción, acción que nutre una idea) son los Partidos de masas quienes lo han proferido por primera vez. Es su primera victoria sobre el fatalismo, fatalismo que conduce al estamento popular al anonimato en la vida pública.

Históricamente los Partidos de masas han nacido como respuesta crítica a las estructuras capitalistas, fruto de la democracia formal.

El *concepto de la política* que asumen es el de una actividad global, a escala social, ya que no concierne sólo a unos individuos, a una clase, sino a toda la sociedad.

El *concepto de la libertad* es el de la libertad social, que es la premisa ineludible a la libertad individual. De

no ser así, la libertad individual sería sólo el privilegio de algunos, a costa de la opresión de muchos.

Los partidos de masas proponen una democracia-participación en la que realmente el pueblo esté integrado en las decisiones, por medio de esos partidos. Pero esto exige una difícil disciplina. Aquí surge un hombre político nuevo: el militante. El militante, entregado a su acción política, dispuesto a los mayores sacrificios para ello.

Su finalidad próxima es la de ser escuela popular. Escuela continua de formación política y humana que permite promover y dar personalidad al pueblo.

Su finalidad lejana es la conquista del poder para cambiar las estructuras políticas. Hay que distinguir, según se trate de países de régimen totalitario o de países donde existe una democracia. En el primer caso, el Partido de masas irá a derribar las estructuras totalitarias, para crear otras nuevas. En el segundo, actuará por las vías de participación existentes, para hacerlas evolucionar.

El Partido de masas impide la masificación y la alienación. Integra al pueblo, despierta su sentido de responsabilidad moral y social, y hace de la política una actividad de índole espiritual, y no la mera gestión de los intereses económicos.

La personalidad del representante del Partido de Masas es la de ser un militante escogido por el Partido como tal y profundamente entregado a la causa que persigue

ese mismo Partido. El diputado o procurador del Partido de masas es un militante comprometido con él, capaz de poner su personalidad al servicio de éste hasta el hecho de renunciar a ella misma en tanto en cuanto es representante suyo.

Su función es representar al Partido cerca de los poderes establecidos, cuya legitimidad muchas veces no puede reconocer. No es libre de hacer lo que le parezca, sino que encarna la libertad del partido, o sea, que más que moverse en nombre del partido es verdaderamente el Partido quien se mueve y decide a través de él. Es conveniente subrayar que el diputado o procurador renuncia a su libertad personal, en cuanto a su gestión específica en la Cámara se refiere, una vez investido de su función, ya que sólo tiene que representar al Partido. Pero le queda la gran libertad de poder opinar dentro de éste como militante.

El diputado de estos Partidos de masas considera que el electorado vota a éstos y no a él. Que vota a su línea ideológica, apoyada por una organización capaz de ponerla en acción. Si votaran a esa persona fuera del Partido serían votos desprovistos de carga ideológicas, y por tanto, de compromiso.

Su actividad se traduce por una disciplina total hacia las consignas emanadas de la jerarquía interna del Partido. El resultado será que los representantes de los partidos populares formen un bloque coherente y responsable, frente a las grandes opciones que les brindan.

LA ACTUALIDAD POLITICA

UN ROBO: "SE LO DEDICO AL CAUDILLO"

Consumado el robo del título mundial de boxeo de su categoría, Carrasco, totalmente «groggy», pero consciente para saber a quién tenía que dedicárselo, declaró a duras penas por los micrófonos de la Cadena S.E.R.: «Se lo dedico al Caudillo...» ¿A quién si no le iba a dedicar una faena así?

Y curiosas son también las declaraciones que sobre el combate hizo el Vicesecretario del Movimiento, Valdés Larrañaga: «La política es como un combate de boxeo... pero con más asaltos». Muy curiosa y muy gráfica la comparación. Indudablemente, el desarrollo de las pasadas elecciones a procuradores, con su serie de «pucherazos» y coacciones tiene mucha similitud con el robo del título mundial de boxeo.

LOS NO DEL PARDO

Y ahí tienen a Blas Piñar, digitalizado una vez más, junto a los Zamamillo, Asís Garrote, lo que queda de los Primo de Rivera y la pléyade de oligarcas fascistas y tecnócratas.

Es de destacar que Fraga Iribarne, Silva Muñoz y Luca de Tena —¿aquel «No» a Juanito Torcuato?— no han sido redigitalizados. El general exige la adhesión inquebrantable y Fraga y Silva han hecho desde su categoría de «ex», sus pinitos liberales. Sin embargo, a Silva y a Luca de Tena les han dado a última hora el premio de consolación de los «veinticinco».

Pero ni la adhesión inquebrantable puede llegar a ser suficiente. Porque ahí tienen a Valero Bermejo, que había hecho recientemente grandes alardes de lealtad al Caudillo con ocasión

de su polémica con Calvo Serer y esta vez también le han apuntado con el dedo... pero para ser arrojado del paraíso de la dactilocracia. El pobre está tan desprestigiado que no le vale al General más que para que éste se permita el lujo de desechar a un «cultura».

Un somero estudio general nos revela, sin embargo, que los elegidos participan del tono general que va a tener la legislatura. Es mucho más cerrada que la anterior. Hacer algo en ellas va a ser poco menos que imposible. Pero si las Cortes no van a ser accesibles al Pueblo, éste, fácilmente correrá a la calle.

LA PERSONA ES ANTES QUE EL ARTE

El arte es, entre otras cosas, un modo de expresión intelectual del hombre. Respetar el arte y fomentarlo supone un refinamiento; destruirlo, una salvajada. Creo que ni el hombre del Cro-Magnon destruiría las obras de arte de sus semejantes. Sin embargo, con ser importante el arte, como manifestación humana, lo es mucho más la persona, ya que es ella quien hace posible el arte, la cultura en suma. Por esto, cuando la opinión pública se ha escandalizado e indignado por el acto de vandalismo cometido con las obras de Pablo Picasso, con estar esta actitud justificada, nos llama poderosamente la atención que tal indignación de nuestra sociedad no se manifieste con igual intensidad cuando los mismos comandos «antimarkistas» o «guerrilleros de Cristo Rey» emplean la violencia contra las personas, bien sean sacerdotes, mujeres, ancianos o niños, lo cual tienen por costumbre hacerlo muy a menudo.

Indudablemente, condenamos la violencia cometida contra las obras de

Picasso, pero más, infinitamente más duramente, condenamos la violencia contra las personas, los asaltos a las Iglesias, etc. realizados con total impunidad.

Es muy grave para la convivencia, la pervivencia y promoción de estos grupos de cuya actividad nada de positivo puede esperarse. Aunque no ignoramos que, en detrimento del tan cacareado estado de derecho son los propios tecnócratas «europeístas», quienes los promueven y alientan, para demostrar así que aún queda gente más a la derecha que ellos mismos.

BODA A LA VISTA

Los rumores eran cada vez más sonoros: Juan Carlos, que había estrechado sus relaciones con el Conde de Barcelona, un poco en entredicho con ocasión de la designación de «sucesor», parecía hacer sus «pinitos» un poco independientemente de la trayectoria que tiene señalada. Se hablaba insistentemente de las relaciones de Juan Carlos con el Conde de Motrico y, de repente, llega el anuncio de la boda de su primo Alfonso de Borbón y Dampierre con la nieta mayor de Franco, que, con anterioridad, ya había «disfrutado» de otro popular noviazgo con Jaime de Rivera, y corren los rumores en torno a este nuevo noviazgo. Se habla de que el anterior fue desechado por Doña Carmen y se dice también que se trata de una maniobra para mantener sumiso a Juan Carlos, pues al nuevo desvío de éste, podría ser revocado su nombramiento y sustituido por Alfonsito. Cualquiera de estas dos versiones puede ser acertada y aún las dos a la vez. A Franco sólo le falta ya tener biznietos de sangre azul.

MAS EMIGRACION

Los españoles emigrantes en Alemania han alcanzado el mayor número desde que comenzaron las emigraciones de trabajadores a este país.

Y la afluencia continúa cada vez a mayor ritmo.

Mientras tanto, el Gobierno, encabezado por el Sr. López Rodó, hace alardes de desarrollo. ¿A qué precio? ¿Quien engrosa la balanza de pagos con sus remesas de divisas?

Y habrá algunos que se sientan orgullosos de esa balanza de pagos, engordada con la esclavitud de unos pocos y la hipoteca, en conjunto, de toda España.

¡De vergüenza!

ASTURIAS, BARCELONA, NAVARRA, MADRID, ESPAÑA.

Al conflicto ya clásico en las minas asturianas, con una situación cada vez más grave y alarmante, pues prácticamente toda la cuenca está en paro, se ha unido en octubre, el problema planteado en Barcelona, donde una factoría de la envergadura de la SEAT, ante el paro de los trabajadores, ha reaccionado a la tremenda con suspensiones masivas de empleo y sueldo e incluso con el cierre temporal.

Navarra, igualmente, registra una vida laboral agitada. La Diputación Foral ha hecho un llamamiento a empresarios y trabajadores para que no radicalicen su postura.

Madrid ha registrado detenciones por reuniones en iglesias o dependencias anejas.

En todo estos conflictos, es frecuente el choque entre trabajadores y la Policía Armada que, como es costumbre, reprime duramente las expresiones de libertad del mundo del trabajo.

Todo este planteamiento demuestra hasta qué punto la tensión sociopolítica está llegando en el país. Como siempre, hay que recurrir, como motivaciones más simples, a la ausencia de cauces de participación y de diálogo, a la mentira de los sindicatos oficiales, a la violencia estructural, a la injusticia, en suma, y a la represión, que ejerce un régimen que sólo dispone de esa arma para sobrevivir.

PROGRESANDO HACIA ATRAS

Parece que las reiteradas acusaciones de inmolismo que, en los últimos tiempos se han venido dirigiendo desde los más variados ángulos al oligárquico complejo tecnocrático montado en su propio beneficio por el Sr. Carrero, han hecho por fin mella en la pétrea coraza con que se recubre el gobierno ante las aspiraciones del pueblo.

Decimos esto porque es indudable que, de un tiempo a esta parte, se ha puesto de nuevo en marcha la máquina política del país.

El único inconveniente que se presenta a los asombrados ojos de los testigos, es que el citado movimiento, lejos de representar un progreso, por leve que fuera, se hace ACELERADAMENTE REGRESIVO.

Muestras palpables de lo que decimos se hallan en la cada vez más acusada violencia con que la policía reprime las exigencias reivindicativas del mundo obrero (no dudando en emplear sus armas, aún a trueque de causar víctimas mortales), el NO definitivo dado por Franco en las Cortes al asociacionismo político (quizá para autoconvencerse sobre la posibilidad de su régimen) y los reiterados, y más frecuentes, según transcurre el tiempo, cierres y suspensiones de revistas y periódicos independientes (debidos, eso sí, a «irregularidades administrativas»).

Dentro de esta línea, lo más sorprendente y revelador es la seria advertencia que el Gobierno ha dirigido al sesudo, «centrista» y legalista YA, por los «intolerables» pinitos de aperturismo de que viene haciendo gala en los últimos tiempos.

A este paso, pronto nos hallaremos inmersos de lleno en el ambiente de los «gloriosos» años cuarenta, incluso con sus campos de concentración, siempre que éstos puedan ser presentados a la opinión como «Centros de reeducación cívica», o cosa parecida, claro.

MALA VOCACION: LA DE HIJOS NATURALES

Llevas razón, querido Jaime Perich: los peores hijos naturales son los vocacionales. Entre otras facetas de su labor, desempeñan con sumo placer la de cancelar inscripciones periodísticas. Primero, fueron «Familia Nueva» y «Montejurra», ahora le ha tocado el turno a un diario de la importancia de «MADRID». Ha bastado que el periódico siguiese una línea independentista, de clara tendencia democrática, para que los sabuesos de la Dirección General de Prensa, enviados —ellos sólo son criados— por los vocacionales, le buscaran las vueltas. Y si en el interior surgieron las diferencias entre Valero Bermejo, Valls Taberner y Calvo Serer, alentada la postura intrigante desde las áreas oficiales, desde fuera ha surgido la medida de fuerza. Si el día antes el periódico publicaba congratulando la sentencia de la Audiencia Territorial devolviendo sus derechos políticos, como Presidente del Consejo de Administración, al Profesor Calvo Serer, al día siguiente, el periódico recibía la orden de cierre desde la Administración.

Ahí quedan, por ahora, sin voz los Calvo Serer, Antonio Fontán, José Luis Santo, José Oneto, J. Carnicero, J. Vicente de Juan, Federico Ysart, Miguel Angel Aguilar y tantos otros que desde las páginas de un periódico daban a la opinión una visión de las cosas distinta de la manipulada por los órganos oficiales.

El Carlismo, no obstante tener una opinión en algunos puntos distintas de la mantenida por el periódico, siente su desaparición, porque la muerte —temporal o definitiva— de un periódico es algo muy triste. Y más triste lo es cuando se cae por una arbitrariedad. Pero al mismo tiempo, debe servir de consuelo y de gloria al equipo que hacía «MADRID» el saber que han muerto por luchar contra la dictadura y tiranía de unas clases que detentan arbitrariamente el poder. Siguen así el camino de «Familia Nueva» y «Montejurra», dos publicaciones

que, asimismo, fueron enmudecidas por denunciar las injusticias de los instalados.

YO TAMBIEN ACUSO...

Aún cuando la prensa extranjera es oportunamente retenida en las fronteras cuando publica noticias o informaciones consideradas por el régimen como «no patas» para el consumo de las masas hispanas futbolísticamente drogadas, no ha dejado de trascender a la opinión pública la existencia de un artículo de Rafael Calvo Serer, publicado por «Le Monde» el 11-11-71, y sobre cuyo contenido se ha especulado abundantemente, dada la posterior y fulminante supresión del diario «Madrid» del ámbito informativo nacional.

Aún cuando el título del citado artículo (YO TAMBIEN ACUSO...) es hartamente sugestivo, su contexto no constituye para los españoles (al menos, para los políticamente conscientes) una especial novedad.

No así, sin duda, para el lector francés, que, sobre recibir de esta forma amplia y detallada información, vedada al español medio, habrá visto a los pocos días confirmadas algunas de las previsiones recogidas en el escrito.

Así, tras presentar la situación por que atravesaba «Madrid» en esos días, precisa Calvo Serer: «Ahora las medidas gubernamentales serán definitivas, si no acepto las draconianas condiciones que se me imponen bajo forma de un auténtico ultimatum: la designación, como director, del falangista José María Alfaro, autor del himno fascista «Cara al Sol», y de un consejero delegado nombrado por el Ministro de Información, que intervendrá, en nombre del Ministerio, en la gestión de la empresa».

Por lo demás, son graves y precisas las acusaciones:

—«La tan aireada magnanimidad del Generalísimo, con ocasión del 35 aniversario de su llegada al poder estaba sólo destinada a amnistiar al gobierno mismo».

—«Aprovechándose de la edad de Franco, el almirante (Carrero) ha impuesto el rígido integristismo que caracteriza al gobierno «monocolor» de 1969».

—«Las relaciones de Valls Taberner con López Rodó y Fernández de la Mora son conocidas. Pero su alianza con los falangistas de Valero Bermejo ha sorprendido...», añadiendo: «Sin embargo, esta alianza se explica si se sabe que el Banco Popular Español ha sido la plataforma de lanzamiento, tanto de los hombres del almirante Carrero Blanco como de falangistas, como Valero Bermejo».

Más adelante afirma del periódico «Madrid» que es «el único que podría denunciar ante la opinión pública las maniobras realizadas por intermedio del Banco Popular Español, para controlar la política gubernamental».

Y cerca ya del final: «Si se suspendiese mi derecho de voto, es una sociedad financiera del Banco Popular Español la que dispondría de la mayoría de las acciones por medio de hombres de paja, uno de los cuales es, además, ministro del gobierno de Franco».

Como se ve, nada excesivamente nuevo bajo el sol, aunque con interesantes precisiones, para quien esté al tanto del acontecer político español.

Pero no deja de resultar irritante que, mientras en el extranjero gozan de más precisa e inmediata información sobre la vida española, el pueblo español sea sistemáticamente tratado como un retrasado mental en cuestiones políticas y sociales.

Terminaremos con otra información del repetido artículo: «España no podrá integrarse en la Comunidad Europea mientras siga en el poder su gobierno que nos ha devuelto a la situación de 1939».

Un gobierno, añadiremos, que en su presentación al país propuso como su principal objetivo exterior esa misma integración. ¿Falta de memoria o incapacidad del sistema...?

REACCION ESPERADA

Así lo ha titulado PUEBLO. Monseñor Cantero Cuadrado, no obstante la postura adoptada por la Asamblea de Obispos y Sacerdotes, ha aceptado —junto con Monseñor Guerra Campos y Monseñor Almarcha— la designación de Procurador en Cortes por el Caudillo. Lo ha aceptado por gratitud a Franco, ha dicho.

Si las conclusiones de la Asamblea no son vinculantes, como ha dicho Monseñor, es de suponer que tampoco él representará a la Iglesia cuando diga «sí» a Franco en las Cortes. Suponemos que allí no será Monseñor, será don Pedro. Únicamente, don Pedro.

DEMOCRACIA PRACTICA

En un atosigante e inaudible discurso, con motivo de la inauguración de la nueva Legislatura de las Cortes, Franco ha vuelto a rememorar, como en sus mejores tiempos de «imperio», todos los latiguillos y tópicos repetidos hasta la saciedad en estos 35 años de régimen. Si bien es cierto (justo es reconocerlo) que esta vez han estado estadísticamente adobados, como ordena la más pura ortodoxia tecnocrática imperante en el gobierno.

Como no podía faltar, ha repetido su ya sabido leitmotiv de que todo queda «ATADO Y BIEN ATADO». Y esta

insistencia, así como el énfasis puesto en la inamovilidad de los Principios Fundamentales (interpretados a su modo, entiéndase bien) hacen pensar que no sólo trata de convencer a los españoles de la exactitud de sus argumentos, sino que en su ya declinante senectud, intenta sugestionarse a sí mismo, a fuerza de oírse, de la transcendencia de su obra. ¡Sueño hitleriano del Reich milenario!

No es cosa de detenerse a comentar unas «ideas» que venimos escuchando desde hace siete lustros, por lo que únicamente queremos señalar el alegato casi desesperado con que rechazó la posibilidad de partidos políticos, rematado con la elocuente frase siguiente:

«Nuestro sistema político acepta la opinión pública como cauce del contraste de pareceres, pero con el fin de llegar a la concurrencia de criterios». Lo que en el lenguaje corriente viene a querer decir:

«Todo el mundo puede pensar como quiera, pero sólo existe un criterio a aplicar: EL MIO».

Que es indudablemente la forma más convincente de corroborar este otro profundo pensamiento del General:

«Frente a la democracia formal, nosotros oponemos la democracia práctica». Más práctica no puede ser (para él).

CARLISMO, HOY

ESFUERZO COMUN.—Y si el Carlismo dispone de poca prensa ¿Qué grupo político puede sostenerla en estas circunstancias? Tras las pérdidas de «MONTEJURRA» y el «PENSAMIENTO NAVARRO» (que a su paso «ultra» sigue el camino de la tumba), la que tenemos, hemos de esforzarnos en mantenerla y mejorarla. Por ello hoy, los carlistas tienen la obligación moral y material de prestar atención a «ESFUERZO COMUN», una revista de información mensual, que próximamente quedará convertida en quincenal.

«ESFUERZO COMUN», en la línea de «MONTEJURRA», llevará al pueblo la llamada de la justicia y de la libertad en la medida que sea posible.

Para suscribirte, envía tu dirección a «ESFUERZO COMUN», Fueros de Aragón, 16. ZARAGOZA.

Actividad interna

En el permanente proceso de organización del Partido, han sido aprobadas con carácter provisional las Normas del Régimen Interior, que han sido cursadas a las jerarquías del mismo. Estas normas han de ser ampliamente debatidas antes de su aprobación definitiva, por los militantes carlistas en las Asambleas que, a todos los niveles, habrán de celebrarse para la preparación del próximo Congreso Carlista, que se reunirá en el mes de febrero de 1972.

PRIMER SECUESTRO

En otro lugar de este número hablamos de la revista «ESFUERZO COMUN». Pues bien, para que no quede duda de la libertad de opinión de que gozamos los españoles, podemos comunicar que, por orden del Juzgado de Instrucción núm. 6 de los de Zaragoza, el número 133 de dicha revista, correspondiente al mes de octubre último, ha sido recogido, en tanto que su director y su propietario han sido citados a la Jefatura Superior de Policía de la mencionada ciudad.

El motivo alegado ha sido el considerar que el editorial que glosaba el último Decreto de indulto representaba una injuria al Jefe del Estado.

Y... PUNTO FINAL

Incidentalmente, en alguna prensa, más o menos adicta, complaciente o simplemente sorprendida en su buena fé, se recogen notas o noticias de diversos grupúsculos vergonzantes del régimen que, en una u otra forma, se autotitulan carlistas, ofreciendo adhesiones y solicitando de forma, directa o indirecta, prebendas.

Las últimas informaciones, por ahora, en este sentido, se han referido a las reuniones que a puerta cerrada en el Consejo Nacional del Movimiento, han celebrado bajo el patrocinio de la Delegación de Acción Política y Participación (más bien de Inacción y Exclusión) el ya conocido grupo de Zamarrillo y Fagoaga «el de los cien mil», bajo la nueva versión de «Hermandad del Maestrazgo» y el grupo integrista de Elías de Tejada, reunido en el llamado Círculo Zumalacárregui.

Los acuerdos adoptados, según las referencias de prensa, han sido los ya consabidos de lealtad a la doctrina tradicionalista, romántica exaltación de glorias pasadas. Llamamientos a la unidad (?), adhesión oportunista al régimen y cómo no, para que todo quedase en lucubraciones mentales, una mendicante reclamación de ocupar puestos políticos «a todo nivel».

Como no es cosa de perder más tiempo y gastar más tinta en recusaciones, queremos que quede claro de una vez por todas, que tales grupos, con sus ideologías integristas en lo religioso, conservadoras en lo social y claudicantes en lo político, nada tiene que ver con el Carlismo.

Y con esto punto final.

YA EMPIEZAN A ACTUAR

Con motivo de la inaudita supresión del diario «MADRID», y de las consecuencias de todo tipo que está originando, ha aparecido en la prensa una nota facilitada por un grupo de procuradores familiares en la que, entre otras cosas, anuncian el propósito de presentar una proposición de ley modificativa de la actual Ley de Prensa, y defienden la libertad de información, recusando la actuación totalitaria del gobierno.

Entre los firmantes se hallan, como no podía por menos de ser, los cuatro procuradores carlistas de la actual legislatura: Botanch, Carazo, Escudero y Zubiaga.